

ADMINISTRACION

CALLE SAN JOSE NÚMERO 35

SE RECIBEN

AVISOS Y SOLICITADAS

LA HELVETIA

Se publica los Domingos, Miércoles y Viernes

Los escritos anónimos no son considerados

Administrador Alberto Harnisch

No se devuelven los originales

Agentes de La Helvicia

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

Sr. Santiago Haebler.	Colonia N. Helvicia
" Uriel Moesli	San José.
" Luis Anastasio.	Independencia.
" Jorge Giorgetti	Mercedes.
" José Marisol.	Pando.
" Eugenio Capponi.	Paysandú.
" Celestino Gaja	Durazno.
Carlos Lupi	Minas.
Juan Boé	Sauce.
Sres. Carvalho y García.	Salto.

REPÚBLICA ARGENTINA

Sr. Ferd. Menoud, calle Alisina 140, B. Aires.
" Mario Garabelli.
" E. Studier.

LA HELVETIA

MONTEVIDEO, Abril 25 de 1884

A NUESTROS SUSCRITORES

A NUESTROS AGENTES

Avisamos que todo pago & cobranza, cartas, dirijidos, giros & otros asuntos referente a la Dirección y Administración de «La Helvética» deben exclusivamente dirigirse al señor don Alberto Harnisch, calle San José núm. 35.

Todo asunto tratado con otra persona, que se presente invocando el nombre de Director encargado o con otro título de «La Helvética», será nulo e ilegal.

La Administración.

La emigración á la República Argentina

II

(CONTINUACION VEASE EL N.º 54 DEL 18 DE ABRIL)

La cuestión se complica, y es de absoluta necesidad encontrar una solución al gran problema de la emigración suiza.

De un lado, la necesidad de emigración aumenta diariamente y para convencernos basta ojear los datos estadísticos. Estos distan mucho de ser completos, pues se limitan a citar el número de emigrantes enviados por las agencias, mientras es sabido que muchos van directamente á los puertos á tomar sus pasajes, y que no pocos se embarcan bajo el nombre de franceses, italianos ó alemanes. Por lo tanto teniendo en cuenta estas circunstancias podemos fijar en 20.000 el número de los suizos emigrados en el 1883. De esta cifra resulta un aumento de 6.000 del año 1882 y de 10.000 del anterior, y no hay que dudar que aumentarán en el corriente año.

Si después tenemos cuenta de la emigración á los otros estados de Europa obtendríamos un total de 50.000, que es colosal para un país que no cuenta tres millones de habitantes. No me detendré á buscar las causas de tal aumento, pues saldría del límite que me ha propuesto y solo me limitaré á constatar la eloquencia de los hechos.

De otro lado, la emigración hacia los puntos hasta la fecha preferidos se hace cada día más difícil.

Los pocos que siguen la antigua ruta, ó lo hacen por costumbre, ó por ignorancia, ó por no tener conocimiento de otros puntos mejores. Si bien ya todos comprenden que tal estado de cosas no puede prolongarse y que es urgente tomar otro derrotero.

FOLLETIN

38

LA ESCUELA

DEL

GRAN MUNDO

NOVELA ORIGINAL

POR

GUILLERMO GRABELL

Segunda parte

EN DÍA DE CHIC

contra. Parten; el rebotar de las pezuñas se hace perceptible en med o del general silencio; los ánimos están suspendidos del correr de los caballos; Abukir, de pura sangre árabe, cabeza pequeña, ligera y lista como la de un gorrión ojos saltones, cuello corto y enarcado, manos delgadas y cola breve y casi pelada, vuela como arista arrebata por el torbellino; unas veces Alimonda aventura media longitud; otras Abukir; pero la anchura de su peso, el ángulo de los correajes y su resistencia hercúlea, con gran ayuda á Alimonda, que no conoce la de Abukir le abre los costados con los acicates, y el valiente bruto da á su corazón, nervios y músculos su mayor fuerza; lanza sus agiles piernas con velocidad vertiginosa; pica la retaguardia de Alimonda, casi alcanza su grupa y llega por fin á la mitad de su cuerpo. La ansiedad del público es indescriptible; nadie respira; todos esperan el resultado dudoso; el campesino se inquieta y espolea fuertemente: Alimonda, estimula; redobla su carrera, sus manos parecen alas que rozan en el suelo; lleva bastante ventaja de su rival; y como una nubecilla cruzando el disco solar proyecta detrás de su cola una ligera sombra que crea ser el cuerpo de Abukir, da un salto descomunal y rebasa el término de la carrera.

Bravol! bravol! se oye de todas partes en mil discargas gritos, que las ráfagas del viento espacian á los remotos confines del horizonte. Algunos indiscretos excitán al campesino á la cuarta corrida, y lograr herir su amor propio. Sus dos triunfos le habían infundido el diablo de la ambición. El viento es frío y aspero. Alimonda tiene todos los poros de su cuerpo obiertos, y suda á raudales. Esto no le asusta á su dueño, pues como no se resfría entre hielos

y escarchar los niños pobres que muestran el vico encarnado de sus brazos y las piernas entre los agujeros de un andrajoso vestido, el pobre Alimonda es á sujeción de todos los rigores del tiempo. Pero tiene un rival terrible de raza inglesa, corredor como pocos, de cuello corto y casi recto, y extremidades largas y delgadas.

Hinden el espacio, y largo rato marchan paralelos, sin llevarle ventaja, Alimonda, por fin, logra adelantarle media, una, dos longitudes; pero al saltar un foso no alcanza al otro lado, y cae. El pudentoroso animal se revuelve airado para morder á su rival afortunado y contenerle. se había roto los tendones, y su dueño fracturado un brazo. ¡Ay, pobre Alimonda! se oía en todas partes, y mozos alguaciles volaron á su yugo. El caballo miraba á su ducho, como

diciéndole: ¡Temerario! Una parte del público censuraba de atrevido campesino, que se levantó medio molido, aunque mas que el dolor le agujoneaba el remordimiento de su ingratitud para con Alimonda, al cual cuidó siempre con mimo; pero que ya no fué mas que un invalido. ¡Cuán pronto ciega la fortuna y como invade la ambición todos los rangos!

Al terminar las carreras, el cielo se desataba en torrencial lluvia y los turistas tuvieron que refugiarse donde pudieron. Carmen regresó á su casa en su char-d bancs. Estaba visiblemente molestada.

—Adios, dice una voz amiga á Carmen. ¿Qué tal han sido las carreras?

—Mal, contestó torciendo desdiosadamente la boca: no han tenido chic.

Paris, Líndres y las otras capitales de Europa atraen y atraen aun una buena parte de nuestra emigración. Pero quien no sabe el gran cambio económico que se ha operado en esos grandes centros?

Los bellos tiempos de las fortunas rápidas ya pasaron. No hablemos de Paris.

Cuando en una ciudad de 150 mil obreros, están sin trabajo, cuando miles de personas pasan de noche por los boulevards por no saber donde dormir, no son necesarios los comentos.

Respecto á las otras ciudades, la posición no es cierto mejor.

En todas partes falta de trabajo, doquier la gran concurrencia ó por mejor decir agrupación de obreros, que la miseria obliga á conformarse á condiciones que nuestro emigrante no puede aceptar, acostumbrado como estaba á una vida relativamente mas civil y digna de un honrado artesano ó trabajador.

Londres, que presenta un interés especial para el Tesino, económicamente no es mejor de Paris, y á eso une la insalubridad del clima y las pésimas condiciones del trabajo.

Para los Bleneenses máxime, que forman el mayor contingente de emigración, esta ciudad es una verdadera tumba. El trabajo es tan duro, y el salario tan mesquino, que de los que no dejan la vida, bien pocos viven pasablemente con salud, rarísimos llegan á formarse una posición.

Muchos gastan su salud en las cocinas de los restaurantes, verdaderos subterráneos, sin ventilación, á un calor elevado, y una atmósfera irrespirable, trabajan 17 horas al día y mas, con medio día de libertad por mes, y con una muy mesquina mensualidad, debiendo pasar los primeros meses sin sueldo alguno, hasta adquirir práctica. Otros trabajan al abierto, en el comercio del hielo ó en otras faenas.

Por lo menos tienen el aire que pueden respirar libremente si bien tienen que trabajar por algunos meses, hasta 20 horas por dia.

Bajo estas condiciones, uno debe tener la salud de hierro para poder resistir.

Citaré algunos hechos:

Blénio, reducida á 7,000 habitantes, vió diminuir su población de 500 personas en diez años, y actualmente la diminución es aún más rápida. El solo distrito de Aquila, sobre 800 habitantes, perdió 50 hombres adultos en un solo año.

Sin embargo, la necesidad, y mas aun aquel fatal enervamiento del espíritu, que obliga gocieramente á seguir una costumbre, aunque perniciosa, alimentan aun esta desgraciada corriente de emigración.

Fatalidad: Las cocinas de Lón tres tienen todo el año de 20 a 30 grados de calor, y es la temperatura media del Paraguay y del Brasil, donde á lo menos hay aire libre. Con todo, aquellos que sudan 18 horas al dia, se espantan al solo pensar de venir á los países cálidos á trabajar ocho horas! Hay mas.

Tomad la estadística de los países tropicales reputados los mas melancólicos; de las costas del Méjico, por ejemplo, y veréis, como los muertos de fiebre amarilla y otras enfermedades endémicas, no representan ni á la cuarta parte de los que mueren en Londres del tifus y de tisis.

Hay aun en el interior extensiones inmensas casi deshabitadas, máxime hacia el Canadá, el Texas y los montes rochosos, y no falta aun algunos estados que ofrecen gratuitamente terrenos por la sola condición de cultivarlos, pero prácticamente estas ventajas son derisorias, aunque no dejen de alagar á muchos.

Porque hay que notar que esos terrenos se encuentran á grandes distancias de los puntos de comunicación, y no son muy productivos; si alguno hubiera ya se lo han posesionado los grandes capitalistas.

A estas dificultades hay que agregar la del clima. Este, si se exceptúa la estrecha zona que forma el litoral del Pacífico y algunas otras par-

Pues bien, aquellos pobres que emigran asustados de las voces que corren, temblan á la idea de venir aunque fuese á Buenos Aires á causa de la fiebre amarilla.

Es un país de Europa morirán por ejemplo 100 individuos de enfermedades contagiosas; en otro de América sobre la misma población morirán 10; pues bien, los europeos no hacen caso de sus 100 y se asustaran por los nuestros 10. Es extraño, pero es una verdad.

Los exageraciones de algunos diarios y vinidores, las dicerías fantásticas de ignorantes, y las infames insinuaciones de los interesados han conducido á este punto.

La emigración de Ultramar es sin duda mas feliz.

Pero donde quiera las condiciones no son ya tan buenas como por lo pasado.

Al contrario, la Australia, por ejemplo, otras veces atraía gran número de nuestros compatriotas; pues bien, hoy dia esta corriente de emigración ha cesado completamente. Las máquinas han sustituido los brazos en el trabajo de las minas, y los grandes capitales han sustituido al pobre colonio en la exportación agrícola.

Los Estados Unidos recogen aún la mayor parte de la emigración suiza.

En el 1883, sobre 20,000 emigrantes, 15,000 se dirigieron á la gran república, mientras 1000 se apresaron en la Argentina. Este resultado es sumamente desplorable.

Deplorable bajo el punto de vista de los intereses para la nación Argentina, como también para toda la emigración suiza.

No me sería difícil demostrarlo, aunque estas verdades no necesiten demostración.

Ninguna estadística nos da el número exacto de los Suizos residentes en los Estados Unidos; pezón con toda seguridad ha de quedar muy debajo de la verdadera cifra, podemos calcular 150,000 personas. Indudablemente la emigración hacia ese país era muy provechosa, si bien á mi modo de ver nunca haya ofrecido las ventajas que hoy ofrece la República Argentina.

Bajo el punto de la colonización propiamente dichos, notamos un grande aumento en el precio de los terrenos. En otras partes un jornalero podía muy bien ahorrar en poco tiempo un capitalito suficiente para comprarse un terreno y establecerse como colono. La cosa es hoy dia mucho mas difícil.

Las tierras cercanas á las bocas de los ríos, á los centros de consumo, ó á los caminos de comunicación, han subido á un precio tan elevado que es muy superior á las fuerzas de la generalidad de los emigrantes.

Hay aun en el interior extensiones inmensas casi deshabitadas, máxime hacia el Canadá, el Texas y los montes rochosos, y no falta aun algunos estados que ofrecen gratuitamente terrenos por la sola condición de cultivarlos, pero prácticamente estas ventajas son derisorias, aunque no dejen de alagar á muchos.

Tanto él como los treinta colonos tesinenses, entre los que se encuentran cinco familias, llegaron en el «Nord-América», haciendo, pues, mas de quince días que se encuentran entre nosotros.

Los hombres se han ido al campo en donde trabajan esperando el momento de partir para Misiones y las mujeres han permanecido en la ciudad.

Ayer tuvimos el honor de ser presentados al Dr. Bertoni por el Dr. D. Estanislao Zeballos, y en nuestra entrevista con él, obtuvimos algunos informes que por creerlos interesantes en cuanto ellos se refieren á una cuestión tan im-

portante como la colonización del fértil suelo de Misiones, vamos á trasmitirlos á nuestros lectores.

Desde hace muchos años, California y la Australia principalmente, eran los puntos á donde se dirigía con preferencia la corriente migratoria de la Suiza, comprendiendo el cantón Tesino al que pertenecen las familias traídas por el doctor Bertoni.

Pero en la actualidad, las condiciones económicas de aquellos países, que atraían la emigración europea, han cambiado notablemente, y cosa de que nos debemos felicitar, el inmigrante del viejo mundo que abandona sus lares en busca de una nueva patria, cuyo suelo se muestra menos ingrato á su labor, no encuentra en ellos el alimento que le brindaban en otras épocas.

En Australia, el laboreo de las minas se hace hoy casi exclusivamente con la ayuda de máquinas, lo que, como se comprende, ha hecho bajar sensiblemente la mano de obra, y, en cuanto á la agricultura, la explotación de la tierra es llevada á cabo por grandes empresas que disponen de fuertes capitales.

Hallándose en el mismo caso la ganadería, el inmigrante que llega á Australia, tiene forzosamente, no poseyendo recursos propios para establecerse, que dedicarse á las industrias agrícolas, y es sabido qué el suizo, mas que ninguno, ama la vida independiente y teniendo conciencia de su fortaleza en el trabajo, se creó con derecho a formar un hogar para él y los suyos, encontrándose en el esfuerzo colectivo de la familia el secreto de su prosperidad.

Es por eso que ha abandonado el camino de la gran isla.

Veamos lo que pasa en California en donde hay mas de diez mil suizos, muchos de ellos inmensamente ricos, como que han colaborado en el movimiento agrícola, industrial y minero que ha transformado en una comarca floreciente aquel Estado de la Unión.

Con el aumento de población, el acrecentamiento de la riqueza y el progreso de la agricultura, el precio de la tierra ha subido enormemente, lo que hace difícil su adquisición por los colonos, debiéndose agregar á esto la baja de los salarios por la afluencia de la inmigración china.

Quedaban abiertos á la europea, las regiones del valle de Mississipi, de clima templado y en donde reina la fiebre amarilla, y los Estados del Oeste: Minnesota, Texas, Arkansas, Dakota, Kansas y otros, llanuras inmensas y monótonas en las que el suizo echo de menos los riscos y pintorescos valles y las imponentes montañas de su patria.

¿Qué importa que en Minnesota la tierra sea barata y el suelo y el clima aptos para el cultivo del

En cambio, la República Argentina presenta ventajas al inmigrante suizo: las provincias del litoral; Buenos Aires, Santa Fe y Entre Ríos para el cultivo de los cereales y la ganadería, el Chaco y Misiones para el de todos los productos de las zonas templadas y de los trópicos, sin contar las provincias interiores como Tucumán para la caña de azúcar y Mendoza, y San Juan para la vid, están más esperando que el capital y el trabajo con su acción potente fecunden los vastos extensiones de suelo seco.

El Dr. Bertoni, comprendiendo desde hace tiempo la necesidad de encumbrar la corriente de inmigración, testimonia a otros países cuáles condiciones económicas, climáticas y de fertilidad, renumeran con larguezza la labor de sus compatriotas.

Esta necesidad se hacia sentir mucho más desde la perforación del San Gotardo.

En efecto, en la parte setentrional del Tesino, donde proceden los inmigrantes que ha conducido el Dr. Bertoni, la tierra es muy pobre, como en Irlanda, no compensa los impropios esfuerzos los que la cultivan; sus habitantes son obligados a dedicarse a la ganadería en una escala reducida, a la explotación de los bosques y a las pequeñas industrias que, con la apertura del San Gotardo no pueden resistir la competencia de los grandes centros industriales de la Suiza y de Italia.

Los informes de nuestro agente consular en aquel país, Dr. Beck Bernard y las publicaciones que circulan en Europa, referentes a nuestro país, decírnos que el Dr. Bertoni optó por él, a pesar de la propaganda de los diarios secretamente sostenidos por los agentes yankees, los cuales han llegado, en su afán de desacreditar a América del Sur, hasta asegurar que ella pertenece solo a los italianos, a los salvajes y a los tigres.

El año pasado más de mil trecentos suizos abandonaron su patria para trasladarse a Chile, pero recientemente el Gobierno Federal la ha pasado una circular a las agencias de inmigración —entre las que figura la importante de São Paulo, de Basileia— que favorecen el movimiento emigratorio hacia la República transandina, demostrándole la conveniencia de detener esa corriente.

Todo este conjunto de circunstancias, vienen como se ve, a favorcernos directamente, haciéndonos esperar —si como es creerse nuestro Gobierno concede a la colonia en Misiones— que pide para fundar su colonia en Misiones— que la inmigración suiza a nuestras playas será en breve un nuevo y poderoso factor de nuestro progreso.

Solo solicita tierras, y de la extensión que tengan las que se le asignen, dependerá la importancia de los establecimientos agrícolas que pien sa crear.

Los colonos que ha traído el Dr. Bertoni son gente a quienes conoce desde hace muchos años, y si se explica que hayan podido sustraerse a las preocupaciones quebrigan los habitantes del Tesino, sobre nuestro país; preocupaciones que el ilustrado doctor ha logrado desvanecer en parte.

Presentado ayer por el Dr. Zeballos al Presidente de la República, el Dr. Bertoni celebró con éste una larga conferencia.

El General Roca lo atendió como lo reclama la importancia del asunto, recomendándolo al Ministro del Interior a quien toca entender en la solicitud que presentará de un momento a otro.

Entre tanto publicaremos a continuación la carta que el Dr. Beck Bernard ha dirigido al Ministro citado, recomendándole al Dr. Bertoni:

Lausana, Febrero 12 de 1881.

Exmo. Señor:

Buenos Aires.

Tengo la honra de recomendar muy encarecidamente a V. E.: al dotor da la presente el Sr. Dr. don Moisés Bertoni, Director de la Revista Científica Suiza y del Observatorio de Lottinga, en el Cantón de Tessino, así como miembro correspondiente de varias Sociedades científicas de Suiza, Italia y Francia.

Este señor acompañado de otras personas científicas y técnicas y de un cierto número de labradores ha resuelto establecerse con ellos en el Territorio de las Misiones donde plenamente fundar una colonia agrícola, reuniendo poco a poco al rededor de su establecimiento a muchísimas familias de sus compatriotas que solo esperan su llamamiento para salir a juntarse con el Padre, el Dr. Bertoni deseó entenderse con V. E. respecto de una concesión de tierras, y espero que encontrará el cercano padisño Gobierno la mejor voluntad para favorecer un proyecto tan conforme a los intereses del país y con dueño al futuro desarrollo de la hasta aquí poco conocida provincia de Misiones.

El Dr. Bertoni tiene también la intención de dedicarse a varias operaciones y averiguaciones científicas para el estudio de su nueva patria, y para esto fin él y sus compañeros llevan consigo, un importantísimo material de instrumentos, utensilios, herramientas y máquinas más de 1000 variedades especies de provechosas semillas y plantas reunidas en todas las partes del mundo para ensayarlas en las Misiones, una biblioteca de libros de ciencias, un laboratorio de química, de zoología y de botánica, una biblioteca, los instrumentos necesarios para establecer una estación meteorológica y muchas cosas más que tendrán para ellos granísima utilidad en un país nuevo y aún casi despoblado.

Todos estos objetos son destinados naturalmente al uso propio del Dr. Bertoni y sus compañeros y con este motivo confían que se les concederá la facilidad de introducirlos libres de derechos como se acostumbra con lo que los inmigrantes traen consigo para su propio uso y establecimiento.

Creo que no habrá dificultad alguna en este punto, pero si fuera necesario, ruego a V. E. se sirva intervenir en el asunto y dar sus órdenes de respecto donde corresponda.

Este necesidad se hacia sentir mucho más desde la perforación del San Gotardo.

En efecto, en la parte setentrional del Tesino, donde proceden los inmigrantes que ha conducido el Dr. Bertoni, la tierra es muy pobre, como en Irlanda, no compensa los impropios esfuerzos los que la cultivan; sus habitantes son obligados a dedicarse a la ganadería en una escala reducida, a la explotación de los bosques y a las pequeñas industrias que, con la apertura del San Gotardo no pueden resistir la competencia de los grandes centros industriales de la Suiza y de Italia.

Los informes de nuestro agente consular en aquel país, Dr. Beck Bernard y las publicaciones que circulan en Europa, referentes a nuestro país, decírnos que el Dr. Bertoni optó por él, a pesar de la propaganda de los diarios secretamente sostenidos por los agentes yankees, los cuales han llegado, en su afán de desacreditar a América del Sur, hasta asegurar que ella pertenece solo a los italianos, a los salvajes y a los tigres.

El año pasado más de mil trecentos suizos abandonaron su patria para trasladarse a Chile, pero recientemente el Gobierno Federal la ha pasado una circular a las agencias de inmigración —entre las que figura la importante de São Paulo, de Basileia— que favorecen el movimiento emigratorio hacia la República transandina, demostrándole la conveniencia de detener esa corriente.

Todo este conjunto de circunstancias, vienen como se ve, a favorcernos directamente, haciéndonos esperar —si como es creerse nuestro Gobierno concede a la colonia en Misiones— que pide para fundar su colonia en Misiones— que la inmigración suiza a nuestras playas será en breve un nuevo y poderoso factor de nuestro progreso.

Solo solicita tierras, y de la extensión que tengan las que se le asignen, dependerá la importancia de los establecimientos agrícolas que pien sa crear.

Los colonos que ha traído el Dr. Bertoni son gente a quienes conoce desde hace muchos años, y si se explica que hayan podido sustraerse a las preocupaciones quebrigan los habitantes del Tesino, sobre nuestro país; preocupaciones que el ilustrado doctor ha logrado desvanecer en parte.

Presentado ayer por el Dr. Zeballos al Presidente de la República, el Dr. Bertoni celebró con éste una larga conferencia.

El General Roca lo atendió como lo reclama la importancia del asunto, recomendándolo al Ministro del Interior a quien toca entender en la solicitud que presentará de un momento a otro.

Entre tanto publicaremos a continuación la carta que el Dr. Beck Bernard ha dirigido al Ministro citado, recomendándole al Dr. Bertoni:

Lausana, Febrero 12 de 1881.

Exmo. Señor:

Buenos Aires.

Tengo la honra de recomendar muy encarecidamente a V. E.: al dotor da la presente el Sr. Dr. don Moisés Bertoni, Director de la Revista Científica Suiza y del Observatorio de Lottinga, en el Cantón de Tessino, así como miembro correspondiente de varias Sociedades científicas de Suiza, Italia y Francia.

Este señor acompañado de otras personas científicas y técnicas y de un cierto número de labradores ha resuelto establecerse con ellos en el Territorio de las Misiones donde plenamente fundar una colonia agrícola, reuniendo poco a poco al rededor de su establecimiento a muchísimas familias de sus compatriotas que solo esperan su llamamiento para salir a juntarse con el Padre, el Dr. Bertoni deseó entenderse con V. E. respecto de una concesión de tierras, y espero que encontrará el cercano padisño Gobierno la mejor voluntad para favorecer un proyecto tan conforme a los intereses del país y con dueño al futuro desarrollo de la hasta aquí poco conocida provincia de Misiones.

El Dr. Bertoni tiene también la intención de dedicarse a varias operaciones y averiguaciones

científicas para el estudio de su nueva patria, y para esto fin él y sus compañeros llevan consigo, un importantísimo material de instrumentos, utensilios, herramientas y máquinas más de 1000 variedades especies de provechosas semillas y plantas reunidas en todas las partes del mundo para ensayarlas en las Misiones, una biblioteca de libros de ciencias, un laboratorio de química, de zoología y de botánica, una biblioteca, los instrumentos necesarios para establecer una estación meteorológica y muchas cosas más que tendrán para ellos granísima utilidad en un país nuevo y aún casi despoblado.

Todos estos objetos son destinados naturalmente al uso propio del Dr. Bertoni y sus compañeros y con este motivo confían que se les concederá la facilidad de introducirlos libres de derechos como se acostumbra con lo que los inmigrantes traen consigo para su propio uso y establecimiento.

Creo que no habrá dificultad alguna en este punto, pero si fuera necesario, ruego a V. E. se sirva intervenir en el asunto y dar sus órdenes de respecto donde corresponda.

Este necesidad se hacia sentir mucho más desde la perforación del San Gotardo.

En efecto, en la parte setentrional del Tesino, donde proceden los inmigrantes que ha conducido el Dr. Bertoni, la tierra es muy pobre, como en Irlanda, no compensa los impropios esfuerzos los que la cultivan; sus habitantes son obligados a dedicarse a la ganadería en una escala reducida, a la explotación de los bosques y a las pequeñas industrias que, con la apertura del San Gotardo no pueden resistir la competencia de los grandes centros industriales de la Suiza y de Italia.

Los informes de nuestro agente consular en aquel país, Dr. Beck Bernard y las publicaciones que circulan en Europa, referentes a nuestro país, decírnos que el Dr. Bertoni optó por él, a pesar de la propaganda de los diarios secretamente sostenidos por los agentes yankees, los cuales han llegado, en su afán de desacreditar a América del Sur, hasta asegurar que ella pertenece solo a los italianos, a los salvajes y a los tigres.

El año pasado más de mil trecentos suizos abandonaron su patria para trasladarse a Chile, pero recientemente el Gobierno Federal la ha pasado una circular a las agencias de inmigración —entre las que figura la importante de São Paulo, de Basileia— que favorecen el movimiento emigratorio hacia la República transandina, demostrándole la conveniencia de detener esa corriente.

Todo este conjunto de circunstancias, vienen como se ve, a favorcernos directamente, haciéndonos esperar —si como es creerse nuestro Gobierno concede a la colonia en Misiones— que pide para fundar su colonia en Misiones— que la inmigración suiza a nuestras playas será en breve un nuevo y poderoso factor de nuestro progreso.

Solo solicita tierras, y de la extensión que tengan las que se le asignen, dependerá la importancia de los establecimientos agrícolas que pien sa crear.

Los colonos que ha traído el Dr. Bertoni son gente a quienes conoce desde hace muchos años, y si se explica que hayan podido sustraerse a las preocupaciones quebrigan los habitantes del Tesino, sobre nuestro país; preocupaciones que el ilustrado doctor ha logrado desvanecer en parte.

Presentado ayer por el Dr. Zeballos al Presidente de la República, el Dr. Bertoni celebró con éste una larga conferencia.

El General Roca lo atendió como lo reclama la importancia del asunto, recomendándolo al Ministro del Interior a quien toca entender en la solicitud que presentará de un momento a otro.

Entre tanto publicaremos a continuación la carta que el Dr. Beck Bernard ha dirigido al Ministro citado, recomendándole al Dr. Bertoni:

Lausana, Febrero 12 de 1881.

Exmo. Señor:

Buenos Aires.

Tengo la honra de recomendar muy encarecidamente a V. E.: al dotor da la presente el Sr. Dr. don Moisés Bertoni, Director de la Revista Científica Suiza y del Observatorio de Lottinga, en el Cantón de Tessino, así como miembro correspondiente de varias Sociedades científicas de Suiza, Italia y Francia.

Este señor acompañado de otras personas científicas y técnicas y de un cierto número de labradores ha resuelto establecerse con ellos en el Territorio de las Misiones donde plenamente fundar una colonia agrícola, reuniendo poco a poco al rededor de su establecimiento a muchísimas familias de sus compatriotas que solo esperan su llamamiento para salir a juntarse con el Padre, el Dr. Bertoni deseó entenderse con V. E. respecto de una concesión de tierras, y espero que encontrará el cercano padisño Gobierno la mejor voluntad para favorecer un proyecto tan conforme a los intereses del país y con dueño al futuro desarrollo de la hasta aquí poco conocida provincia de Misiones.

El Dr. Bertoni tiene también la intención de dedicarse a varias operaciones y averiguaciones

científicas para el estudio de su nueva patria, y para esto fin él y sus compañeros llevan consigo, un importantísimo material de instrumentos, utensilios, herramientas y máquinas más de 1000 variedades especies de provechosas semillas y plantas reunidas en todas las partes del mundo para ensayarlas en las Misiones, una biblioteca de libros de ciencias, un laboratorio de química, de zoología y de botánica, una biblioteca, los instrumentos necesarios para establecer una estación meteorológica y muchas cosas más que tendrán para ellos granísima utilidad en un país nuevo y aún casi despoblado.

Todos estos objetos son destinados naturalmente al uso propio del Dr. Bertoni y sus compañeros y con este motivo confían que se les concederá la facilidad de introducirlos libres de derechos como se acostumbra con lo que los inmigrantes traen consigo para su propio uso y establecimiento.

Creo que no habrá dificultad alguna en este punto, pero si fuera necesario, ruego a V. E. se sirva intervenir en el asunto y dar sus órdenes de respecto donde corresponda.

Este necesidad se hacia sentir mucho más desde la perforación del San Gotardo.

En efecto, en la parte setentrional del Tesino, donde proceden los inmigrantes que ha conducido el Dr. Bertoni, la tierra es muy pobre, como en Irlanda, no compensa los impropios esfuerzos los que la cultivan; sus habitantes son obligados a dedicarse a la ganadería en una escala reducida, a la explotación de los bosques y a las pequeñas industrias que, con la apertura del San Gotardo no pueden resistir la competencia de los grandes centros industriales de la Suiza y de Italia.

Los informes de nuestro agente consular en aquel país, Dr. Beck Bernard y las publicaciones que circulan en Europa, referentes a nuestro país, decírnos que el Dr. Bertoni optó por él, a pesar de la propaganda de los diarios secretamente sostenidos por los agentes yankees, los cuales han llegado, en su afán de desacreditar a América del Sur, hasta asegurar que ella pertenece solo a los italianos, a los salvajes y a los tigres.

El año pasado más de mil trecentos suizos abandonaron su patria para trasladarse a Chile, pero recientemente el Gobierno Federal la ha pasado una circular a las agencias de inmigración —entre las que figura la importante de São Paulo, de Basileia— que favorecen el movimiento emigratorio hacia la República transandina, demostrándole la conveniencia de detener esa corriente.

Todo este conjunto de circunstancias, vienen como se ve, a favorcernos directamente, haciéndonos esperar —si como es creerse nuestro Gobierno concede a la colonia en Misiones— que pide para fundar su colonia en Misiones— que la inmigración suiza a nuestras playas será en breve un nuevo y poderoso factor de nuestro progreso.

Solo solicita tierras, y de la extensión que tengan las que se le asignen, dependerá la importancia de los establecimientos agrícolas que pien sa crear.

Los colonos que ha traído el Dr. Bertoni son gente a quienes conoce desde hace muchos años, y si se explica que hayan podido sustraerse a las preocupaciones quebrigan los habitantes del Tesino, sobre nuestro país; preocupaciones que el ilustrado doctor ha logrado desvanecer en parte.

Presentado ayer por el Dr. Zeballos al Presidente de la República, el Dr. Bertoni celebró con éste una larga conferencia.

El General Roca lo atendió como lo reclama la importancia del asunto, recomendándolo al Ministro del Interior a quien toca entender en la solicitud que presentará de un momento a otro.

Entre tanto publicaremos a continuación la carta que el Dr. Beck Bernard ha dirigido al Ministro citado, recomendándole al Dr. Bertoni:

Lausana, Febrero 12 de 1881.

Exmo. Señor:

Buenos Aires.

Tengo la honra de recomendar muy encarecidamente a V. E.: al dotor da la presente el Sr. Dr. don Moisés Bertoni, Director de la Revista Científica Suiza y del Observatorio de Lottinga, en el Cantón de Tessino, así como miembro correspondiente de varias Sociedades científicas de Suiza, Italia y Francia.

Este señor acompañado de otras personas científicas y técnicas y de un cierto número de labradores ha resuelto establecerse con ellos en el Territorio de las Misiones donde plenamente fundar una colonia agrícola, reuniendo poco a poco al rededor de su establecimiento a muchísimas familias de sus compatriotas que solo esperan su llamamiento para salir a juntarse con el Padre, el Dr. Bertoni deseó entenderse con V. E. respecto de una concesión de tierras, y espero que encontrará el cercano padisño Gobierno la mejor voluntad para favorecer un proyecto tan conforme a los intereses del país y con dueño al futuro desarrollo de la hasta aquí poco conocida provincia de Misiones.

El Dr. Bertoni tiene también la intención de dedicarse a varias operaciones y averiguaciones

científicas para el estudio de su nueva patria, y para esto fin él y sus compañeros llevan consigo, un importantísimo material de instrumentos, utensilios, herramientas y máquinas más de 1000 variedades especies de provechosas semillas y plantas reunidas en todas las partes del mundo para ensayarlas en las Misiones, una biblioteca de libros de ciencias, un laboratorio de química, de zoología y de botánica, una biblioteca, los instrumentos necesarios para establecer una estación meteorológica y muchas cosas más que tendrán para ellos granísima utilidad en un país nuevo y aún casi despoblado.

Todos estos objetos son destinados naturalmente al uso propio del Dr. Bertoni y sus compañeros y con este motivo confían que se les concederá la facilidad de introducirlos libres de derechos como se acostumbra con lo que los inmigrantes traen consigo para su propio uso y establecimiento.

Creo que no habrá dificultad alguna en este punto, pero si fuera necesario, ruego a V. E. se sirva intervenir en el asunto y dar sus órdenes de respecto donde corresponda.

Este neces

A LOS MÉDICOS Y A LOS ENFERMOS
Vino de Quina
y Fosfatos
Tónico
Nutritivo
Reconstituyente
PREPARADO CON
Vino de Marsala, Quina Galvaya
y Fosfato Sulfato de Cal y
Hierro ó Alumina químic o de París
DÉPOSITO
DEMARCHI, PARODI y C^o
CALLE DEFENSA 181 a 191
BUENOS AIRES
MONTEVIDEO Y ROSARIO



Por sus grandes propiedades purificadoras de la sangre el Descubrimiento Médico del Dr. Pierce cura todos los **Humores** desde la peor Escrófula hasta las **Ronchas, Barros, y otras Erupciones** comunes. Las enfermedades mercuriales, los envenenamientos por sustancias minerales y sus efectos quedan estirados, obteniéndose una salud y constitución vigorosas. Las **Eríspicas, Reumáticos, Erupciones Rebujas, Escamoidades de la piel**, y en suma todas las enfermedades causadas por impureza de la sangre son vencidas por este medicamento poderoso, purificador y fortificante.

Su poder se ha manifestado principalmente en la curación del **Sarpullido, Fuerza de Sangre, los divisarios Carbunclos, Enfermedades de los ojos, Grietas y Tumores escrófulosos, Tumores Blancos, Lataparones e Inflamaciones de las Glándulas.**

Todo el que se sienta pesado, soñoliento y débil ó se observe mal color en la piel, ó manchas amarillentas en el rostro ó en el cuerpo, ó tonga jaquecas frecuentes ó vértigos; mal gusto en la boca, calor interno ó escalofrios alternados con vapores calientes, decadencia del espíritu, tristeza, apetito irregular, la lengua cargada, etc., sufre sin duda de **Obstrucciones en el Hígado ó Rebosos de Poilis.** En muchos casos de enfermedades del hígado solo se experimentan parte de estos síntomas. Como un remedio para estos casos el Descubrimiento Médico de Oro del Dr. Pierce no tiene igual, efectuando una cura perfecta y radical.

En la cura de la Bronquitis, Tos persistente, y en los primeros períodos de la **Constición**, ha admirado á todos los facultativos, y los médicos eminentes lo proclaman como el descubrimiento médico más grande de la época. Mientras que cura la tos mas arraigada, fortalece el sistema y purifica la sangre. Se vende por todos los drogistas.

Doctor R. V. Pierce, Único Propietario, Buffalo, N. Y., E. U. A.

A LA REINE DES FLEURS
CASA ESTABLECIDA EN 1774.
Paris, 10, Boulevard de Strasbourg, 10, Paris
Casa en LONDRES y en BRUSELAS.



LECHE DE IRIS

para dar Efecto, Brillo y Hermosura a la piel.

Perfumería especial con base de Leche de Iris.

VERDADERO
JABON de JUGO de LECHUGA

el mejor de los jabones de tocador.

PERFUMERÍA FASIONABLE
DE
OPOPanax

Efecto..... de OPOPANAX

Ajena de tocador..... de OPOPANAX

Jabón..... de OPOPANAX

Pomada superficial..... de OPOPANAX

Acete superficial..... de OPOPANAX

Cosmético superficial..... de OPOPANAX

Pomada de Arroz..... de OPOPANAX

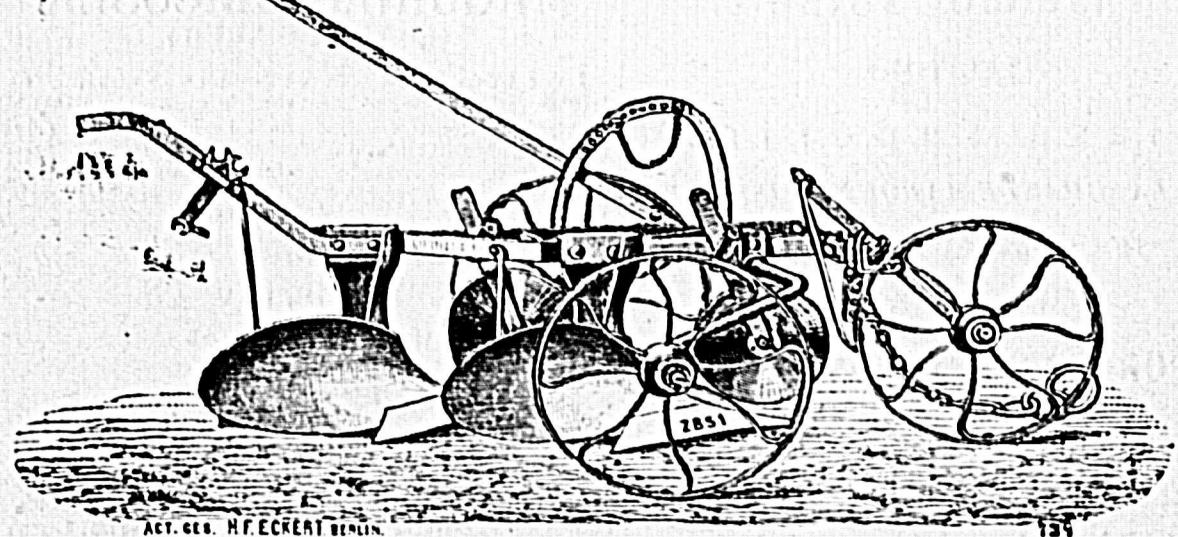
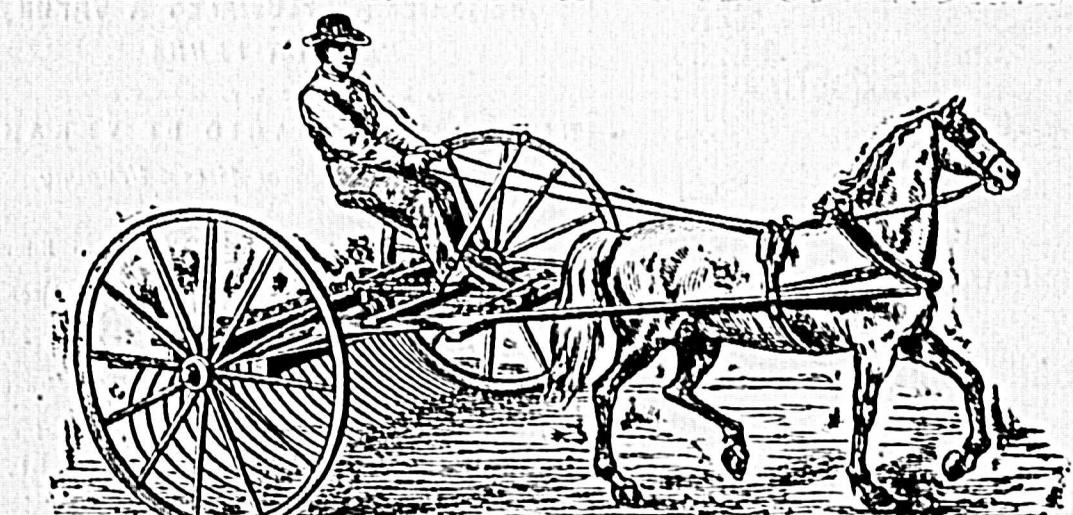
Alcoholadilla perfumada..... de OPOPANAX

AGUA DENTÍFRICA ODONTÁLGICA
Incomparable de calidad.

DÉPOSITOS EN LAS PRINCIPALES PERFUMERÍAS, BOTICAS
Y PELEQUERÍAS DE AMÉRICA.

Vendense en Rosario y Montevideo, en casa de
A. DEMARCHI Hermanos y C.

Extracto del Catálogo ilustrado de la fábrica de máquinas griegas
H. F. ECKERT DE BERLIN



Agente exclusivo Ernesto Quincke
30 — RINCON — 30
MONTEVIDEO

ACEITE DUCOUX

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO
Yodo-Ferruginoso con Quina
y CON EXTRACTO
DE CORTEZA DE NARANJA AMARGA



Déposito general en Paris, Dr. DUCOUX, 209, rue St-Denis
Depósitos en Rosario y Montevideo :
DEMARCHI, PARODI y C.
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

Estracto de Yerba Picante del DR. PIERCE

Para toda clase de dolores en el estómago y vientre, cólico, diarrea, desinteria, cólera ó cólera morbus, lo mismo que para toda clase de dolores y suspensiones á que están sujetas las mujeres por haber cojido frío en los períodos críticos, tómese el Extracto de Yerba Picante del Dr. Pierce. Es un específico muy eficaz en casos de tales afecciones.

Usada externamente como una embrocación,

es un valioso remedio para torceduras y lastimaduras, hielo de los miembros, sabañones, sitio-cueros, afecciones reumáticas, escaladuras, quemaduras, heridas, neuralgia, dolor en la espalda, rozaduras ó encogimiento de las coyunturas, picaduras y mordeduras de insectos y reptiles venenosos, endurecimiento de los pechos, ó "fiebre en los pechos" y engrandecimientos de las glándulas—en fin, es un linimento sin igual tanto para las personas como para los seres irracionales. Lo venden todos los buenos negociantes en medicinas.

MUJERES

Habiendo tratado miles de casos de esas enfermedades tan peculiares en la mujer, el Dr. Pierce, ha podido hacer la medicina mas potente y agradable con aplicación á esa clase de enfermedades, y que con positiva certidumbre y exactitud le ha dado el nombre de

RECETA FAVORITA DEL DOCTOR PIERCE.

Cura la Leucorrhea, los flujos excesivos, los doloridos períodos mensuales, las presiones por causa del frío, debilidad en la espalda, debilidad nerviosa, inflamación crónica, el desorden y ulceración del útero y la matriz y otras enfermedades de esa especie. Se venden por todas los drogistas.

Doctor R. V. Pierce, Único Propietario, Buffalo, N. Y., E. U. A.

LECHE NESTLÉ CONDENSADA

Conservando su sabor y todas sus cualidades nutritivas. Se recomienda esta leche á las

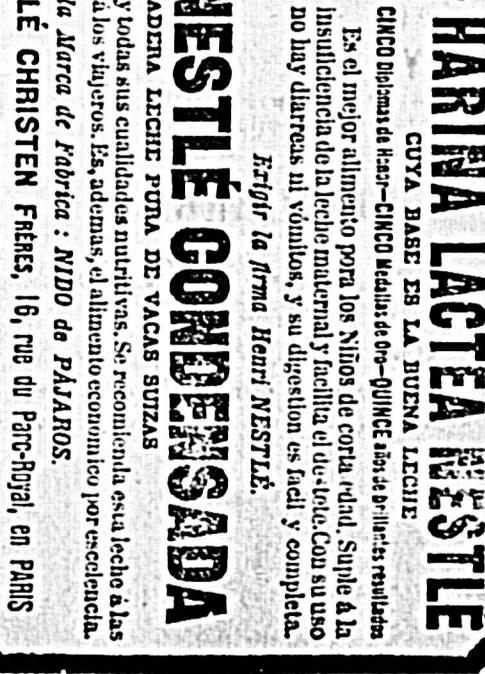
familias, á los enfermos y los viajeros. Es adecuada, especialmente para los Niños de corta edad. Simple y

insuficiente de la leche materna, es facil y de uso.

No hay dulces en los vinos, y su digestión es fácil y completa.

Reflex la firma Henri Nestlé.

Depósitos en Montevideo : DEMARCHI, PARODI y C.



Á los Médicos y á los Enfermos

La TISIS incipiente, las ESCROFULAS, el RAQUITISMO, los CATARROS PULMONALES, la OLOR-ANEMIA (colores palidos) y la DISPEPSIA atónica (digestión difícil) se curan radicalmente con el ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO FERRO-QUINAD, inventado y elaborado exclusivamente por los farmacéuticos Carrera y Manetti, y aprobado y recomendado por el Consejo de Higiene Pública.—Hierro, Quinina y Aceite puro de hígado de bacalao de Noruega: he aquí los componentes de esta preciosa medicina, que es a la vez medicamento y alimento muy conveniente en la convalecencia de toda enfermedad larga, pues es el mejor agente de reconstitución orgánico-fisiológica.

El verdadero remedio para los RESFRIOS, TOS CONVULSA, TOS NERVIOSA, CATARROS BRONQUIALES, IRRITACIONES DEL PECHO, ESTÓMAGO y GARGANTA, es el Jarabe peectoral de lactario balsámico, aprobado por el Superior Consejo de Higiene Pública, y solamente elaborado en la Botica del Globo de Montevideo.

La lactancia artificial y mercenaria, los alimentos impropios y muchas veces la dentición, son causa de los frecuentes y á menudo fatales desarreglos de las vías digestivas—Empacho—de los jóvenes seres que no aprendiendo nutrirse se debilitan y mueren sino se les administra el jarabe para Empacho que el Honorable Consejo de Higiene Pública aprobó, y las madres de familia bien conocen y aprecian. Solo él de la Botica del Globo de Montevideo, donde se inventó y elabora debe considerarse legitimo.

La falta de apetito, los dolores de estómago, la debilidad, los colores palidos y las enfermedades del bello sexo en general, se combaten con el Vino de Quina ferruginoso de la Botica del Globo de Montevideo.

Esta cosa recibe constantemente de Noruega el verdadero ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO, que expende á modicos precios.

“Todas las citadas medicinas son legítimas si llevan la siguiente marca de fábrica registrada y librada á medida para marcarlas.”

DEPOSITO GENERAL
8-18 de Julio -8
MONTEVIDEO

ACEITE DUCOUX

ACEITE DE HÍGADO

de Bacalao
Yodo-Ferruginoso con Quina
y CON EXTRACTO DE
CORTEZA DE NARANJA AMARGA

Este Aceite es el resultado de los perseverantes estudios y los numerosos ensayos hechos por el Dr. DUCOUX, durante una larga serie de años para conseguir por fin el llegar a reunir en un solo producto, el Aceite de hígado de bacalao, el Hierro, la Quina, y el Jarabe de corteza de naranja amarga.

Déposito general en Paris, Dr. DUCOUX, 209, rue St-Denis.



Los elementos que entran en su composición y que explican su suficiente actividad y el aumento continuo que en su consumo prueban palmariamente que está dotado de todas las cualidades necesarias para curar la Anemia, la Clorosis, las Enfermedades del Estómago, los Bronquitis, los Resfríos, los Catarrros, la Tisis, la Diarrea, etc., etc.

Los facultativos mas eminentes recomiendan muy especialmente este medicamento, en uso es sumamente fácil y económico, y que está dotado de un olor agradable, á más de no tener sabor alguno de ningún género.

En Rosario y Montevideo :
A. DEMARCHI Hermanos y C.
y en todas las Farmacias.

AVISO IMPORTANTE

Los consumidores de la renombrada
PERFUMERIA ORIZA fabricada únicamente por la casa LEGRAND
PARIS, 207, rue Saint-Honoré, 207, PARIS.

Se les avisa que todos los productos ORIZA son falsificados en Alemania y vendidos á bajos precios en la América del Sud sobre todo.

Estos productos falsificados pueden reconocerse por la mala calidad y por el bajo precio á que son vendidos y sobre todo en las etiquetas muy bien imitadas pero que llevan la firma y los nombres L. LEGRAND et C., PARIS, que jamás han existido.

Los verdaderos productos son reconocidos por la marca de fábrica presente donde se ven las armas de Francia y de Rusia y no los de Francia y Prusia como en las falsificaciones.

Examinar bien la firma L. LEGRAND.
Depósito en Montevideo : A. DEMARCHI
Hermanos y C.; BELGRANO Hermanos.

PAPEL LARDY

con Extracto de Pimienta

El PAPEL LARDY es un Poderoso revulsivo muy superior á la Thioterp, al Aceite de Cratón Gutierres, etc., etc., y convierte á los convalecientes.

El PAPEL LARDY es un Intermedio entre el Lardoy y la Agaveaction es rápidamente fértil.

El PAPEL LARDY es un Remedio que actúa rápidamente en todos los casos.

El PAPEL LARDY es un Remedio herético para los dolores sencillos o crónicos, las bronquitis, gripes, calambres, etc.

En cada caja se halla un Grapito y el Método con que debe usar este Papel.

Dépositos en Rosario y Montevideo : DEMARCHI, PARODI y C.